

Nos preocupa mucho nuestra crisis hoy, pero nos enfrentamos a una crisis de recursos humanos que está a la vuelta de la esquina, según Nieves Segovia. Estamos perdiendo a un tercio de nuestro talento antes de llegar a la universidad. Las deficiencias de nuestro sistema actual nos dicen que tenemos un 3% de alumnos brillantes frente a una media del 8% de alumnos en los países de la

OCDE. Y no estamos creando el talento de la calidad que sería necesario, lo que a su vez es un indicio claro de que estamos perdiendo una parte de nuestra competitividad. Según la presidenta de la Institución Educativa SEK es urgente un debate entre el mundo educativo, económico y social a fin de realizar una transformación del modelo actual. Ahora no hay alternativas.

Nieves Segovia Bonet, presidenta de la Institución Educativa SEK

“Estamos perdiendo a un tercio de nuestro talento en la escuela”



■ Maite Nieva

—La Fundación SEK ha reunido a los mayores expertos a nivel internacional en educación, economía y nuevas tecnologías para lanzar un debate acerca del actual modelo educativo. Una de las iniciativas que se han lanzado en el II Encuentro Global Education Forum, celebrado en Madrid, es conectar el aprendizaje de la escuela con las nuevas necesidades que demanda la empresa ¿Por qué es necesario realizar estos cambios?

—Estamos viviendo una revolución social y económica sin precedentes, por ello, la Fundación SEK, ha propuesto a todos los agentes sociales una "gran conversación" sobre la necesidad, y la urgencia, de crear un nuevo modelo educativo que responda a las profundas transformaciones de nuestro tiempo. Hay un consenso en el mundo educativo de que, realmente, es modelo actual es muy tradicional. Fue creado con otros objetivos y con otras necesidades.

Pero ahora han cambiado. Estamos perdiendo a un tercio de nuestro talento, -uno de cada tres alumnos- antes de llegar a la universidad, lo que nos indica que la cadena de creación de talento no es la más adecuada; se ha roto mucho antes de llegar a la universidad. Queremos enfocarnos ahí donde estamos perdiendo el talento. Y además, sabiendo que no estamos creando un talento de la calidad que sería necesaria.

Los resultados del informe PISA sobre educación que realiza la OCDE no sólo nos habla de algunas deficiencias de nuestro sistema, también nos dicen que estamos produciendo un 3% de alumnos brillantes frente a

un 8% de alumnos como media de los países de la OCDE. Queremos llamar la atención sobre eso y que el debate se produzca, no solo en el mundo de la educación, sino entre todos los agentes sociales de forma que podamos reflexionar acerca de qué está pasando en el sistema educativo, fundamentalmente pensando en el mundo escolar.

—¿Esta transformación en el mundo escolar propone una educación orientada al mundo económico y de la empresa?

—Sí. Estamos hablando de crear nuevos modelos productivos, parece necesario que preparemos a las personas para que pueden ser capaces como profesionales de llevarlos a cabo. Creemos que en nuestras aulas tenemos a la mejor fuerza de transformación social. Han entendido ya códigos de comunicación, hábitos de trabajo, de aprendizaje que son imprescindibles para crear ese nuevo modelo productivo del que estamos hablando y en el que queremos encontrar todas las oportunidades para el futuro.

Eso no quiere decir que la educación esté mercantilizada. Por supuesto la educación tiene que servir a una sociedad. Quiere decir sencillamente que tiene que dar respuesta a esos jóvenes para luego puedan tener una vida profesional y personal satisfactoria y provechosa. Y para ello tenemos que vincular a la educación las habilidades que hemos identificado imprescindibles en el siglo XXI. Es decir, las competencias, los hábitos de trabajo que tienen que tener, conciencia respecto a las relaciones humanas, conceptos y habilidades con las que, desde nuestro punto de

AL TIMÓN

Nieves Segovia es Presidenta de la Institución Educativa SEK y Vicepresidenta y Secretaria General del Patronato de la Universidad Camilo José Cela, impulsora de Global Education Forum, un espacio de reflexión y debate y un punto de encuentro virtual y presencial.

El evento se celebra por segundo año consecutivo.

Doctora en Pedagogía y MBA en Dirección de Empresas. Nieves Segovia realizó sus estudios en España, Suiza, Irlanda y EEUU.

Es profesora de Lengua y Literatura Inglesa, además de confe-

renciante y miembro del Patronato de la "Fundación Europea Sociedad y Educación", de la "Fundación Eduardo Punset, Redes para la Comprensión Pública de la Ciencia" y del Regional Council (IBAEM) de la Organización del Bachillerato Internacional.

vista, tenemos que empezar a trabajar para educar a nuestros jóvenes mucho antes de llegar a la Universidad. Habilidades como un espíritu emprendedor, pensamiento crítico, la transferencia del conocimiento, son muchísimo más sencillo desarrollarlas antes. Si llegamos a la universidad si saberlo, llegamos tarde y además, es mucho más caro.

—¿En qué medida participa las empresas se han comprometido en el desarrollo de este nuevo sistema educativo?

—Las empresas ya están participando en universidad. Nosotros queremos hacer una llamada de atención antes de que llegar a la Universidad. España no está en condiciones ahora de perder tanto talento. Tenemos muy pocos recursos naturales. El recurso humano es fundamental. Y no podemos importar talento porque no tenemos las condiciones económicas. Salir o no de la crisis, pasa por tener un sistema de producción de talento muy poderoso que

tenemos que construir de la manos de nuestros alumnos. Y no podemos construirlo basándonos en un paradigma y en una conciencia de un modelo anterior para dar un salto y ser capaces de crear un modelo productivo. Y ahora la situación económica no plantea que podamos seguir prolongado una agonía de un modelo que ya no funciona.

De momento hemos hecho la llamada. El año pasado tuvimos alrededor del 30% de audiencia. Eran personas del mundo corporativo, dentro de recursos humanos. Está llegando una generación de jóvenes a los que, a veces, las empresas no les entienden. Ahí tiene que establecerse una conexión. Nosotros le decimos al mundo de la empresa que se asome a las escuelas que es donde está educándose su fuerza de trabajo para un futuro próximo. Y que establezcamos una relación de colaboración. Si ellos nos ayudan, seremos más capaces de orientarles en nuestra función de esas necesidades. Las empresas trabajan con la universidad, pero no tra-

bajan con la escuela. Hay muy poca conexión con esas habilidades que tienen que empezar a producirse en la escuela y en qué medida tiene que servir a ese mundo de la empresa. Queremos salvar ahí ese proceso y evitar que la cadena no se rompa.

—¿La situación económica actual y el recorte de presupuestos enmarcados en la crisis global en la que estamos inmersos acompañan para hacer esos cambios?

—Si hace un año creíamos que era urgente cambiar, ahora no hay alternativas. Sabemos que aquí estamos perdiendo una parte de nuestra competitividad. Nos preocupa mucho nuestra crisis hoy, pero dentro de 15 nos enfrentamos a una crisis de recursos humanos que está a la vuelta de la esquina.

¿Para qué tipo de trabajos estamos preparando a los jóvenes de este país? ¿Para ser operarios de la era conceptual en trabajos menos cualificados, en una era que es más conceptual y distinta? No creo que sea esa nuestra aspiración.

Si seguimos instalados en el modelo anterior, estaremos equipándonos con las habilidades que no son las que se requieren a la vista de todas las transformaciones sociales que hay. La responsabilidad es de todos. Nosotros lanzamos ese debate porque pensamos que todo tiene que empezar con una reflexión distinta a la que hemos tenido hasta ahora. Si seguimos en el mismo plano de las ideas, alimentando la misma conciencia, con la que creamos el problema, al final se producen los mismos lamentos. No creemos que ahora sea tiempo para lamentarse de nada, sino para tomar decisiones. Nosotros con ese debate invitamos a una reflexión a

“Si queremos crear nuevos modelos productivos, es necesario que preparemos a las personas para que puedan llevarlos a cabo”

todos los agentes y luego lanzar propuestas concretas de cómo se puede llevar a cabo esa transformación en la escuela, entendiendo que no hay un modelo único.

Yo creo que hay un imperativo. Ahora, más que nunca tenemos la necesidad de hacer una reflexión muy profunda acerca de nuestra estructura social, la estructura productiva; hacia dónde vamos y cuál es el talento que tenemos que crear para tener una posición mínimamente competitiva en los próximos años. Hay una urgencia y una necesidad que nos tiene que animar a abandonar las zonas de confort en las que el sistema educativo está instalado y hacer una transición a un lugar diferente. El esfuerzo que exigimos a los alumnos lo tiene que hacer la sociedad entera: el sector educativo, los profesores, la familia, y el sector económico. También para entender mejor a los jóvenes y encontrarlos donde ellos están y no sólo pretender que vengan a donde estamos nosotros. En ese ejercicio, estamos todos obligados a participar. Y es un ejercicio de esfuerzo abandonar esas zonas que ya no ofrecen soluciones para el escenario futuro que estamos llamados a crear.

—¿De qué recursos disponen?

—Disponer de recursos siempre es el ideal. Nadie desea que haya recortes de presupuestos y menos en una materia tan sensible como la educación. El recorte de presupuestos generalizado nos obliga a ser más eficientes en la asignación de recursos y más creativos a la hora de hacer planteamientos distintos. Hay que pensar de una manera completamente distinta: "Nuevo aprendizaje, nueva realidad financiera, nuevas oportunidades".